

Pablo Alonso González

ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL Y PATRIMONIO

¿PRESENTE + PASADO = FUTURO? LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL E INDUSTRIAL DE ASTORGA (II)

INTRODUCCIÓN

En este artículo complementario al que ya se publicó en el número anterior referente a Val de San Lorenzo procuraremos emprender un sucinto análisis de la situación actual de Astorga. Si bien en un principio la idea era ocuparnos específicamente del patrimonio industrial, hemos preferido ampliar nuestro enfoque para ofrecer una visión más íntegra de las perspectivas de la ciudad de cara al futuro. Y es que, a fin de cuentas, la única función pragmática del historiador es escrutar el porvenir desde el presente conociendo el pasado.

¿Está Astorga inmersa en una crisis? ¿Cuáles son sus perspectivas a medio y largo plazo? ¿Qué ha cambiado en las últimas dos o tres décadas y por qué? ¿De qué potenciales recursos y soluciones dispone la ciudad para enfrentarse a los retos del nuevo milenio y cómo aprovecharlos?

Éstas son las preguntas que nos incumbe formular con una mirada temporal e histórica que deje de lado cuestiones políticas accesorias. La política sólo juega, mejor o peor eso sí, las cartas que la estructura subyacente le provee. El debate debería llevarse a cabo en estos términos y todo el que quiera realmente aportar algo habría de hacerlo en esta dirección.

UN POCO DE HISTORIA

Resultan esenciales, para situarnos, las transformaciones acontecidas en la segunda mitad del siglo XX en Europa, en España después de la transición. La llegada del postmodernismo y un profundo cambio de mentalidades han traído consecuencias en todas las esferas de actuación del ser humano. Los paralelos procesos de globalización y neoliberalismo crean nuevos retos para la ciudad del siglo XXI, cuyos productos y servicios ingresan en una escala de competencia mundial.

Es evidente que antes de 1975 no había turistas en Astorga, ni un excesivo número de peregrinos. Las gentes consideraban acertadamente que un sólido crecimiento y buen hacer de la industria local junto con la presencia de los estamentos administrativos, militares y eclesiásticos garantizaban el mantenimiento de la ciudad. Fábricas textiles, harineras, tejerías, chocolateras, talleres y demás absorbían gran cantidad de trabajadores y creaban capitales

para el tradicional empresariado endógeno que eran reinvertidos localmente en cierto grado.

Tras 1980, este simplificado esquema deja de tener validez. Industria por servicios. Astorga, bimilenario eje nodal de comunicaciones, pasa a ser territorio periférico. El suelo industrial pierde todo su valor intrínseco y se tiende a la concentración en polígonos por parte de los supervivientes, que de uno u otro modo se vinculan al sector servicios o se especializan en productos con identidad propia. Las fábricas cierran una tras otra pasando a ser vestigios arqueológicos; los estamentos tradicionales aportan cada vez menos: el seminario se vacía y el cuartel amenaza con hacerlo. La tradicional y dinámica zona de servicios, como bares y talleres, paralela a la carretera nacional pierde su sentido con la aparición de la A-6, mientras el espacio ferroviario, transporte cada vez más marginal y menos atractivo para empresas y usuarios, también reduce su actividad.

La palabra reconversión, tan manida en la España de la época, aparece por todas partes. Por suerte una nueva generación de gobernantes, consciente del cambio de aires, supo ver el problema a tiempo: el objetivo era convertir Astorga en una ciudad de cultura, turismo y servicios, atenta a su patrimonio. Su sector privado también debía reorientarse. Los originales romanos de Astorga en el FITUR son fotografía de una época. Todavía se oyen voces clamando por la necesidad de atracción de industria, pero, ¿cual? La industria se aleja de la periferia (en sentido económico) y se concentra en puntos cada vez más localizados: Madrid, Barcelona, franja costera-grandes puertos. Si bien se ha venido diciendo que Astorga era ya una ciudad de servicios¹, desde nuestro punto de vista sólo lo será realmente después de esta reconversión.

Con la descentralización autonómica a mediados de los 80 el proceso se acelera, y la puesta en valor del patrimonio en todas sus variantes es ejemplo conocido e imitado por bastantes consistorios de mayor entidad. El novedoso proyecto de museos, arqueología urbana y gestión del patrimonio de Astorga, que conjuga intereses públicos y privados, sorprende y aún hoy es destacado en la bibliografía al uso:

Existen en España, pero también en todo el mundo occidental, multitud de ejemplos de esta práctica.² Sin

embargo, el caso que resulta más paradigmático es el del Ayuntamiento de Astorga, en la provincia de León. [...] Se apostó acertadamente por el turismo cultural, un turismo que, en este caso, combina arqueología, historia, etnografía, gastronomía y paisaje.³ Somos testigos de que diversas universidades estudian el caso de Astorga en sus aulas de Arqueología o de Gestión patrimonial y turismo.

Veinte años después disfrutamos de una Astorga viva y moderna, y podemos afirmar que gracias a aquella decisión, seguramente incomprendida en su día, de “reconvertirla”.

ASTORGA HOY

Sin embargo, la situación de Astorga a largo plazo en este nuevo milenio no puede ser considerada precisamente halagüeña. Las perspectivas de la región en que se inserta son poco prometedoras: periferia económica, desinversión y destrucción de empleo, incomunicación administrativa, escasez de oportunidades, emigración, envejecimiento y pérdida poblacional, disminución del valor del suelo, descoordinación institucional, entre otras.

Este negro panorama no tiene visos de ir a mejor y afecta tanto a los pueblos como a Astorga; si aquellos se despueblan, ésta se resentirá considerablemente como de hecho ya comienza a suceder. Nos acercamos peligrosamente a la cota de los 10.000 ciudadanos. Las circunstancias de esta depresión vienen dadas por coordenadas económicas globales que llevan a la creación de periferias que terminan por ser abandonadas, especialmente en contextos rurales.

Astorga es un centro de atracción turística de primer orden a nivel regional aún teniendo en cuenta sus pocas posibilidades financieras y sociales. Pese a ello, se encuentra ya en el límite de sus posibilidades en cuanto al mantenimiento e implementación de nuevas actividades dinamizadoras del sector turístico-patrimonial. La ciudad ha de gestionar una cantidad de elementos enorme y variada: grandes monumentos, una muralla, jardines y parques, museos varios, cuadros de personal, vestigios arqueológicos, urbanismo, gastronomía, fiestas, actividad cultural, publicidad... Y todo ello con poco más de 10.000 habitantes. Ejerce además una cierta “capitalidad” abstracta sobre el territorio circundante que posee raíces históricas, geográficas y socioeconómicas. Zonas como Maragatería o Cepeda, y otras más lejanas como La Cabrera, se encuentran vinculadas de uno u otro modo a Astorga hoy

día: negocios, trabajo, hijos estudiando en Astorga, ocio, etc. Funciona, por así decirlo, a modo de redistribuidor del interés –turístico, mercantil, inversor o del tipo que sea – a nivel comarcal: de las relaciones y publicidad en Astorga depende la capacidad de sugestión de muchos de los pueblos de los alrededores. El ejemplo más claro de esta redistribución es un pueblo que vive de ella: Castrillo de los Polvazares.

Su capacidad de atracción y modelo de crecimiento ha podido alcanzar ya un límite y su oferta turística resulta cada vez menos atractiva para el visitante. Y eso pese a la mejora constante y la buena gestión del patrimonio que se

viene realizando desde hace dos décadas. La enorme vitalidad con que se llevó a cabo la puesta en valor de la ciudad en los 80 no tuvo parangón en España en una urbe con un peso específico semejante, y esto proporcionó a la ciudad la ventaja de ir un paso por delante respecto a otras de características similares. Sin embargo, una vez que otros núcleos con equivalentes potencialidades han ido progresando, Astorga ha pasado a ser una más entre tantas. Podemos encontrar el pasado romano en museos por todas



Maquinaria de fabricación suiza en perfecto estado de conservación en la planta baja de la industria Hijos de B. Herrero

partes en la península; al igual que gran cantidad de cascos urbanos monumentales imponentes y cuidados, con ofertas culturales amplias y diversificadas. La imagen del FITUR actual abarrotado, ya no sólo de romanos sino de todo tipo de personajes históricos, es la fotografía de otra época. No se puede competir en presupuestos con Zaragoza, Tarragona, Barcelona o Mérida. El turista cultural tiene hoy muchas más opciones que hace veinte años. Astorga sigue siendo una de ellas, pero no la única.

El turista pasa por Astorga generalmente sin conocer sus comarcas ni su territorio, y en muchas ocasiones ni siquiera pernocta: la visita al casco histórico de la ciudad puede hacerse en un solo día. En caso de aumentar la duración de la visita las actividades disponibles – exceptuando las épocas de fiesta – son relativamente reducidas. Y para conocer una ciudad es preferible una jornada calurosa y agradable: la estacionalidad por el clima frío es otro elemento estructural desfavorable a tener en cuenta. Ésta es muy negativa ya que hace que los trabajos sean temporales e inestables, imposibilitando la fijación de población. Además, la creación de una imagen de cara al exterior resulta costosa e ineficaz a título individual por la escasez de presupuesto. En cuanto al sector privado la situación no es mejor: poco asociacionismo civil y escasa concienciación empresarial respecto a la necesidad de apoyo a las activi-

dades de la ciudad. Si, por ejemplo, la administración se ha volcado con la tradición chocolatera y gastronómica con la creación de un Museo del Chocolate, resulta difícil poder degustar en un local de la ciudad un buen chocolate acompañado por repostería y pastelería locales.

Las coordenadas económicas actuales se vuelcan en el apoyo a lo privado y recortan la capacidad de actuación de lo público. Se confía en que las empresas dinamicen la actividad de la ciudad teóricamente en busca de su propio interés y salvaguarda a través de parcerías o colaboraciones de algún tipo con la cámara municipal u otras instituciones. Esto sin embargo no acontece en nuestra ciudad. Si este sector clave no asume el papel protagonista que el sistema actual le otorga las perspectivas para este nuevo siglo se oscurecerán.

LAS POSIBILIDADES DE ASTORGA

Hablar tan sintéticamente sobre las posibilidades de Astorga es una tarea difícil y somos conscientes de que muchos factores quedan de lado por la propia complejidad que la urbe ha alcanzado. Procuraremos tan sólo mostrar un esquemático cuadro de la situación.

Los tiempos están cambiando de nuevo. Ligeramente y suavemente, no como en los años 80, pero lo hacen. Nos encontramos en nuevo ciclo y debemos ser conscientes y estar preparados para ello. La masificación, competencia, mercantilización, despersonalización y diversificación absolutas son características de un tiempo que tiende a sincronizarse a alta velocidad con modelos norteamericanos de vida.

Mantener la misma línea de actuación pero diversificando y ampliando la oferta de servicios sin olvidar las identidades y culturas locales debería ser el objetivo de este nuevo periodo. Si la solución a un periodo de transición fue una original y creativa innovación, hoy la respuesta no puede ser otra.

Una vez alcanzado ese límite "físico" de maniobra que ya mencionamos, la única salida será la diversificación "abstracta" de la oferta. Es decir, no ampliar nuestro conocimiento en el sentido que se viene haciendo, sino abrir los ojos ante la realidad presente y abordarla de diversas formas. Puede resultar extravagante que este análisis a la situación actual de nuestra ciudad se emprenda desde una visión patrimonial. Pero precisamente consideramos que un nuevo tratamiento del Patrimonio, entendido de un modo ecléctico y desde una visión arqueológica, puede ser la clave para un nuevo impulso local.



Papelera Astorgana. Sus grandes dimensiones y compartimentación de espacios (oficinas, zona de trabajo, etc.) nos remiten a otros tiempos. Amplísimas instalaciones y naves se encuentran trabajando a una cadencia mínima

Cuando se ha incidido ya en profundidad en una vía de conocimiento y valorización, (en este caso el pasado romano y la creación de museos) continuar la misma senda resulta cada vez más costoso y menos efectivo. La relación entre inversión y beneficios se estrecha cada vez más, y las posibilidades económicas del ayuntamiento son reducidas. Es bien sabido que nuevas formas de puesta en valor acaban por ser más efectivas y menos gravosas, simplemente porque aumentan el espectro de público atraído sectorialmente.

Ofrecemos turismo urbano y cultural, en particular pasado romano y una potente variedad museística: recibimos determinado público. Si ofreciésemos un turismo que cuente con el territorio circundante, pasado medieval e

industrial, con el apoyo de alguna actividad innovadora (¿Arqueología de la Arquitectura en la Catedral?) multiplicaríamos el atractivo exponencialmente, y quizás reduciríamos la estacionalidad fijando población. El apoyo de instituciones como Universidad y Junta, la participación privada y el apoyo de equipos de desarrollo local serían esenciales.

Presentamos aquí algunos de los ejes básicos para el desenvolvimiento de nuevas posibilidades desde el Patrimonio de acuerdo con la realidad actual:

- Arqueología de la Arquitectura en edificios históricos. Deberían como mínimo catalogarse todos, pero para el análisis dos construcciones parecen claves: muralla y catedral. Para la muralla (cuya recuperación, como ya algunos autores han recordado⁴, debería ser un objetivo primordial) ya existe algún proyecto en marcha, pero no para la catedral. Es bien conocida su construcción polifásica con partes pertenecientes a diversos periodos y estilos arquitectónico-artísticos. El paralelo de los trabajos en la catedral vieja de Vitoria, convertida uno de los tres sitios con más turistas del País Vasco junto con el Museo Guggenheim, y realizado desde la Arqueología debe alentarnos a ello.

- Visión territorial del patrimonio. Salir del casco urbano y abrirse a la propia periferia de la ciudad y a las comarcas con una visión paisajística. Astorga se debe proyectar hacia su territorio a través del establecimiento de un diálogo con otros municipios con la idea de un Parque Cultural como objetivo a largo plazo. Este aspecto es básico para acabar con la estacionalidad y para una mejor gestión de los recursos a nivel comarcal.

- Ampliación de las líneas de investigación y puesta en valor: evolución urbana de la ciudad hasta nuestros días,

mayor atención al periodo medieval del que surgen muralla, catedral y la configuración urbana actual, periodo napoleónico y revolución industrial.

- “Aligeración” de la puesta en valor: no tanto grandes inversiones en museos como diversas iniciativas de bajo coste, originales y creativas, distribuidas por la ciudad y adaptadas al nuevo tipo de turismo. El patrimonio en la calle y fácilmente accesible para el ciudadano y el visitante. Nos arriesgamos a lanzar un ejemplo para una mejor comprensión, que puede ser tan válido como cualquier otro: aprovechando que poseemos un testimonio imponente de la presencia francesa (puerta romana derruida) realizar un pequeño tributo de algún tipo a aquel momento. No tanto paneles informativos con letras minúsculas que pocos se paran a leer (¿cuántos astorganos saben lo que fue de ese pedazo de muralla que tantas veces atraviesan?) sino por ejemplo, un cañón y un soldado de época apuntando a la muralla. La idea que queremos transmitir seguramente calaría mejor y con una mayor espectacularidad. Repetimos: es sólo un ejemplo tan bueno como cualquier otro: lo ideal sería abrir la propia puesta en valor al escrutinio público.



Antiguo almacén con arquitectura de carácter industrial rehabilitado para la creación de viviendas

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ASTORGA

Resulta ya una evidencia que el patrimonio industrial puede, y ha de ser estudiado, conservado y puesto en valor como cualquier otro elemento patrimonial. El vestigio industrial también es un remanente arqueológico; patrimonio arqueológico es todo elemento:

- Que sea una fuente histórica para el conocimiento del pasado.
- Que precise de una metodología arqueológica como método principal de investigación
- Que tenga un valor social que justifique su investigación, preservación y disfrute.
- Que haya perdido su uso original o la función para la que fue creado.⁵

Dentro de este esquema lo industrial cabe perfectamente. No desarrollaremos más una justificación de la Arqueología Industrial que puede encontrarse en otros escritos.⁶

El conocimiento del pasado industrial en nuestra ciudad debe mucho a los arduos trabajos de José Luis López que culminaron con la creación del Museo del Chocolate, posiblemente con más visitantes que el Museo Romano a día de hoy. La enseñanza que podemos extraer es eviden-

te: existe un agotamiento del turismo de catedral y museo tradicional, y consecuentemente una necesidad de adaptarse a la demanda con nuevos modelos de gestión.

El patrimonio industrial de Astorga debe ser inventariado y catalogado en tanto que vestigio arqueológico-arquitectónico. Pese a que la Ley de Patrimonio española de 1985 proteja sólo los restos con más de 100 años de antigüedad podemos acogernos a otro tipo de legislación como ya se ha hecho en otros municipios, o simplemente decidimos a protegerlo con acciones directas como se ha hecho en Val de San Lorenzo.

Este patrimonio se encuentra actualmente desprotegido y sólo salta a debate público si su suelo puede ser

recalificado y aprovechado para otras actividades, acabando por supuesto con todo vestigio. Debemos actuar con prontitud ya que las estructuras industriales poseen en muchos casos materiales perecederos que en pocos años desaparecerán sin haber sido tan siquiera inventariados.

Por los trabajos que hemos realizado podemos dividir el patrimonio en varios grupos principales. Los exponemos aquí esquemáticamente por tipología y zonas:

- Tejas. Las tejas se caracterizan por emplazarse en espacios periféricos debido a su necesidad de extracción de arcilla en localizaciones especiales. Dejan por tanto una huella particular en el paisaje, que por desconocimiento ha llevado a algunos a «ver» anfiteatros romanos en sus alrededores. Astorga se encuentra rodeada de ellas y algunas conservan sus máquinas y estructuras en muy buen estado, básicamente las de la zona al sur del río. En superficie pueden encontrarse todavía ladrillos y tejas de aquel tiempo.

- Sector chocolatero. Bien conocido ya y disperso por todo el casco urbano de la ciudad, aunque también localizado en algunas fábricas de gran tamaño.

- Sector relacionado con el transporte ferroviario:

Zona industrial vecina a la estación de trenes. Fábricas de harinas, pasta, plásticos, chocolate, almacenes, etc. Se situaban en torno a ella para facilitar el transporte de mercancías y se dispersaban por el barrio de Puerta Rey. Algunas de ellas todavía funcionan o cerraron hace pocos años.

Zona técnica al este de la estación de trenes. En ella se encuentran vías en desuso, una rueda giratoria para locomotoras, el almacén de grano y su báscula y residencias para los trabajadores en un estado bastante avanzado de degradación.

- Sector relacionado con el transporte por carretera, en paralelo a la Nacional Madrid-La Coruña. Gran cantidad de talleres y otros establecimientos de apoyo al tráfico rodado han quedado abandonados o se han reconvertido.

- Sector textil del que nos quedan escasos testimonios. Algunas fábricas todavía sobreviven, como ALIMASA. A la vista se encuentran restos de un lavadero en un solar anejo al cruce con la carretera Nacional del Parque de la Eragudina.

- Agricultura. Ciertos espacios conservan todavía su conformación tradicional, como los solares al sur del Parque de la Eragudina, con canaletas y pozos varios.

Además de estos elementos destacables existe otra cierta cantidad de vestigios de diversas tipologías, y otros que seguramente se nos escapan. ¿Qué deberíamos hacer con este patrimonio?

1. Catalogar e inventariar, creando fichas, una base de datos, archivo fotográfico y un SIG, no sólo los remanentes del casco urbano y su entorno sino de todo el municipio. La atención primordial ha de recaer en el estado de conservación. Con ello obtendremos una documentación indispensable para poder plantearnos actuaciones consecuentes.

2. Plantearse acciones de estudio e investigación. La historia de este importante periodo está sin hacer. Las preguntas que podemos formularnos a partir del conocimiento de estos remanentes desde un punto de vista histórico en cuanto a las transformaciones socio-económicas y su plasmación real en el espacio urbano, entre otras, son interesantísimas. Pero no sólo historia: también arquitectura industrial o ciencias técnicas pueden caber en el estudio, bien a nivel general bien centrándose en casos concretos.

3. Paralelamente, analizar la situación general de los vestigios para conocer su estado de conservación, su situación legal, y estimar su interés para una posible acción de protección o puesta en valor. Procurar establecer unas ciertas bases legales para la protección y control de actuaciones en edificios históricos.

4. Sería interesante una labor de gestión patrimonial posterior. Las dimensiones y alcance de esta dependerá de la voluntad, interés y posibilidades económicas con las que contemos. Las posibilidades son muchas ya que el patrimonio industrial es sin duda el que mayor juego da en actuaciones museísticas y de puesta en valor. El hecho de encontrarse en zonas periféricas permitiría a Astorga salir de su casco urbano redistribuyendo visitantes y amplian-

do su radio de distribución a barrios menos cuidados que el centro.

¿Cómo son las variantes reales de actuación con el patrimonio industrial?

- Destrucción y reatribución de funcionalidades al suelo. Suelo Industrial a Urbano.

- Catalogación, estudio y posterior destrucción.

- Protección y conservación. Posible creación de itinerarios culturales o implementación de pequeñas actuaciones que identifiquen el elemento en cuestión.

- Rehabilitación: se mantiene el edificio pero en su interior se lleva a cabo una función totalmente distinta a la originaria: oficinas, biblioteca, mercado... Para ello se deben establecer mecanismos

legales de protección que tengan en cuenta los intereses de los propietarios. Las rehabilitaciones suelen ser buenas oportunidades para la expresión de la creatividad arquitectónica y para la salvaguarda de gran parte del patrimonio.

- Puesta en valor o creación de un museo. Los edificios industriales son ideales para su conversión en museos por una serie de factores favorables. El museo puede comprender una temática completamente diversa de la que concierne al edificio. La Central Montemartini de Roma, que combinaba una central eléctrica con las esculturas y elementos sobrantes de los Museos Capitolinos es todo un éxito de visitas por su originalidad y contrastes. ¿Por qué no un Museo de la Maragatería en una arquitectura industrial? Algunos edificios se prestan a ello, siendo quizás la fábrica de los Hijos de B. Herrero la más impresionante y en buen estado de conservación por su reciente cierre. Algunos centros vecinos han tomado ya la iniciativa: La Bañeza, Val de San Lorenzo, Ponferrada o Castrocontrigo son algunos de ellos.

La apropiación por parte del ente público de los restos industriales resulta compleja por sus grandes costes, no tanto por los materiales que se encuentran en su interior como mucho canjeables a precio de chatarra, sino por el suelo generalmente revalorizado por la expansión urbana. Quizás la única solución plausible sea la que se emplea con los sótanos arqueológicos: compensar al propietario, en este caso suelo industrial por suelo urbanizable en manos de la cámara. De lo contrario lo más lógico es que una vez recalificado el suelo industrial se aproveche para derribar las estructuras y construir viviendas ante la ausencia de protección.



Zona técnica de la Estación. Máquina rotatoria para girar locomotoras y edificio anexo derruido. Justo detrás se encuentran los edificios de los trabajadores en semejante estado

CONCLUSIONES

Hemos procurado resumir al máximo un tema que por sí sólo daría para una monografía. No se habla aquí tan sólo de patrimonio sino del futuro de una ciudad ante un periodo de transición. Una ciudad que se salvó un día gracias a una reconversión original e innovadora y que hoy presencia la disolución de su estrella en una constelación de competidoras. Y es que las coordenadas económicas globales imponen y establecen canales estrechos y potentísimos de riqueza de los que quedan alejados amplias periferias. Éstas, deprimidas económicamente, envejecen y emigran, se abandonan y olvidan. O por el contrario toman conciencia de su situación y buscan soluciones creativas, originales y radicales, exigiendo atención y apoyo a las instituciones. Una posibilidad desarrollada aquí brevemente es la del patrimonio industrial. Debemos tratarlo como un bien arqueológico-patrimonial más, parte de nuestra historia: muchos de nuestros abuelos trabajaron o se relacionaron de uno u otro modo con él. Por ello hay que intentar establecer instrumentos para su salvaguarda y gestión. No olvidemos que el patrimonio es un recurso como antes lo era el carbón.

La solución patrimonial es una de las existentes. Astorga cuenta ya con una tradición y un nombre en ese sentido y no necesita nada más que otro pequeño empujón. Es obvio que el impulso económico ha de provenir del exterior, pero su empleo ha de ser cuidadosamente planificado a nivel local con una consulta ciudadana lo más amplia posible. La mercantilización del patrimonio es el único modo de desarrollo sostenible y respetuoso con el medio ambiente y la cultura: sólo se crea y nada se destruye. La supervivencia de la Astorga que hoy conocemos pasa por esto. El sector privado debería ser también consciente de ello y ofrecer su apoyo y colaboración. Si además se hace con el consentimiento y la participación cívica, teniendo en cuenta las costumbres e identidades locales particulares, la labor habrá sido excepcional. Astorga se garantizará la continuidad de un nombre con identidad propia de cara a su ya tercer milenio de vida.

* Pablo Alonso González es estudiante de Historia de la Universidad de León.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GONZÁLEZ, P. "Arqueología Industrial en el Val de San Lorenzo". *Nueva Comunicación*, León. (2007)
- ALVAREZ, M. A. (edic), *Arqueología Industrial, Patrimonio y Turismo Cultural*. Universidad de León, Gijón (2001)
- BALBOA DE PAZ, J.A. *El Patrimonio Industrial de la provincia de León*, Instituto Leonés de Cultura, León. (2006)
- BALLART, J. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona. (1997)
- CAÑAVATE TORIBIO, Juan, "La gestión arqueológica de las ciudades medievales", *Tendencias actuales en Arqueología Medieval*, Murcia, (2007) pp. 109-134.
- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo, *Arqueología urbana e historia de la ciudad. El caso de Almería medieval, Ciudad y territorio en Al-Andalus* (Lorenzo Cara Ed.), Athos-Pérgamo, Granada, (2000) pp. 167-192.
- CARANDINI, A, "Arqueología Industrial", en *Rivista di Storia dell'Arte, VII*, Roma, (1978).
- CARTA, M. *L'armatura culturale del territorio. Il patrimonio culturale come matrice di identità e strumento di sviluppo*. Franco Angeli, Milán, (1999). Caps. 1, 3 y 4.
- CRIBADO BOADO, F. "Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje". *Cadernos de Arqueología e patrimonio*, nº6, (1999) pp 1-82.
- DELIBES DE CASTRO, G.; WATTENBERG GARCÍA, E.; ESCUDERO NAVARRO, Z. E VAL RECIO, J. Mª del (Coord.), *Arqueología urbana en Valladolid*, Junta de Castilla y León, Valladolid. (1991)
- EIROA, RODRÍGUEZ, Jorge A.- "Arqueología urbana de la Baja Edad Media en la región de Murcia: datos para un debate sobre el modelo de gestión". *Ciudad y Arqueología Medieval* (Antonio Malpica Cuello Ed.), ALHULIA, Granada, (2006) pp. 191-217
- FRANCOVICH, Riccardo,- "Archeologia Urbana", *Ciudad y territorio en Al-Andalus* (Lorenzo Cara Ed.), Athos-Pérgamo, Granada, (2000) pp. 10-20.
- IZQUIERDO BENITO, Ricardo,- "Arqueología de la ciudad medieval: principios metodológicos", *Tendencias actuales en Arqueología Medieval*, Murcia, (2007) pp. 91-108.
- MALPICA CUELLO, Antonio,- "¿Sirve la Arqueología urbana para el conocimiento histórico? El ejemplo de Granada", *Ciudad y territorio en Al-Andalus* (Lorenzo Cara Ed.), Athos-Pérgamo, Granada, (2000) pp. 21-59.
- MATA, F.; TARROJA, A. (Coord) *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Diputación de Barcelona, Barcelona. (2006)
- MONTILLA TORRES, Irene,- "Criterios para un modelo de investigación arqueológica en ciudades históricas", *Ciudad y Arqueología Medieval* (Antonio Malpica Cuello Ed.), ALHULIA, Granada, (2006) pp. 45-63
- NATIONAL PARK SERVICE DE EEUU. Texto: "Definición de los paisajes culturales: Historic Site, Historic Vernacular Landscape, Ethnographic Landscape."
- PÉREZ-JUEZ GIL, A. "Gestión del patrimonio arqueológico. El yacimiento como recurso turístico." Ed. Ariel, Ariel Patrimonio, Barcelona (2006)
- SABATÉ BEL, J. "De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje" *Identidades: territorio, cultura, patrimonio, Nº. 1* (2005)
- TROITIÑO VINESA, M.A. "Patrimonio arquitectónico, cultura y territorio". *Territorio y Patrimonio, Ciudades 4*. (1998)
- VALLS, P. "La recuperación del paisaje cultural como un proceso abierto: el caso del Parque Fluvial Colonias del Llobregat." *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, nº. XXXVI (2004) pp. 407-417.
- ¹ AMARÉ TAFALLA, M.T. (Dir.) *Astorga I: contexto geográfico e histórico* Universidad de León (2002)
- ² Se refiere a la conservación del patrimonio.
- ³ PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia. *Gestión del patrimonio arqueológico. El yacimiento como recurso turístico*. Ed. Ariel, Ariel Patrimonio, Barcelona (2006)
- ⁴ MARTÍNEZ ORIA, A. "La muralla de Astorga", *Argutorio*, nº18, (1ºSemestre 2007)
- ⁵ PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia. *Gestión del patrimonio arqueológico. El yacimiento como recurso turístico*. Ed Ariel, Ariel Patrimonio, Barcelona (2006).
- ⁶ ALONSO, P. "La arqueología industrial en León: Reflexiones a partir de la investigación en el Val de San Lorenzo", *Estudios Humanísticos Historia*, nº6, Universidad de León, (2007)